

Eberhard Licht

La economía simple



2ª edición

Berlín, 2 de agosto de 2023

iReproducción expresamente
deseada!

Versión actual:

[https://letusbe.one/de2/La-
economía_simple_2E_movil.pdf](https://letusbe.one/de2/La-economía_simple_2E_movil.pdf)

Para PC: [descargar aquí](#)

[Otros idiomas](#)

Contacto: now@LetUsBe.One

Traducido con DeepL.

Todas las secciones están [vinculadas al índice](#), para que pueda desplazarse fácilmente por el documento.

PRÓLOGO

El final del siglo XX d.C., la humanidad podría haber alcanzado por fin el objetivo por el que lleva luchando unos diez mil años: una vida incondicionalmente feliz para todos. Así podría ser si todo se distribuyera equitativamente.

Si así fuera, los ocho mil millones de personas estarían alimentadas. Ya nadie pasaría frío, todos tendrían un techo y recibirían atención médica. La ciencia y la tecnología se desarrollarían a un alto nivel y en un futuro previsible los robots podrían

hacerse cargo del trabajo que no nos gusta hacer.

En los últimos cincuenta años, desde que por fin conseguimos alimentar a todos los seres humanos, hemos estado destruyendo alimentos.

Estamos quemando valiosas materias primas que la Tierra creó para nosotros durante un periodo inconmensurablemente largo de 60 millones de años en la era Carbonífera, y aumentando así la temperatura media de la atmósfera terrestre, de modo que los glaciares y los polos se están derritiendo y las

sequías y los incendios están empeorando. Debido a las consecuencias de la agricultura intensiva y la tala de los bosques tropicales, cada día se extinguen irremediablemente unas 150 especies animales y vegetales.

Algunas personas que ya son inmensamente ricas se enriquecen cada día más. Las especulaciones del sector financiero son cada vez más irresponsables y nos hundan en nuevas crisis, a pesar de que las necesidades cotidianas de las

personas estarían aseguradas incluso sin el sistema financiero.

El día en que se publica este libro es el "día del sobregiro de la Tierra". Este año es el 2 de agosto. Ese día, los recursos de la Tierra, que deberían durar hasta finales de diciembre, ya se han agotado. El "Earth overshoot day" está directamente relacionado con la huella ecológica. Esto significa que hoy se produce y consume tanto que se necesitan unas dos Tierras para reponerlo todo. Sin embargo, esto no se distribuye uniformemente por todo el mundo. En muchos países,

el día del sobregiro de la Tierra es en noviembre, sobre todo para los países del Sur global. En los países del Norte global, en cambio, este día es ya en primavera.

Hay una razón por la que consumimos y producimos tanto. La producción y el consumo generan beneficios. El beneficio es el dinero que se embolsan principalmente los superricos y que les hace cada vez más ricos.

En la economía de mercado capitalista actual, desgraciadamente no es posible obligar a la economía

mediante leyes a consumir menos materias primas y emitir menos dióxido de carbono. Las emisiones de dióxido de carbono sólo podrían reducirse si se produjera menos, porque la mayor parte del dióxido de carbono se genera durante la producción y el transporte de mercancías. Si se promulgaran tales leyes, la economía simplemente emigraría a los países que permiten un crecimiento sin trabas, lo que es posible gracias a la globalización. Lo que quedaría atrás sería desempleo y malestar social.

Miramos con nostalgia al reino budista de Bután, donde intentan utilizar la Felicidad Nacional Bruta como medida del éxito del país. En todos los demás países, la medida del éxito es el dinero, que se determina calculando el Producto Nacional Bruto mediante la suma de todo el dinero gastado. Es el dinero el que garantiza el comercio de armas y, por consiguiente, las guerras. Es por el dinero que existe el tráfico de seres humanos y la especulación con el grano en las bolsas, aunque millones de personas pasen hambre. Los bancos se construyen los palacios más

hermosos, pero millones de personas tienen que dormir en albergues para indigentes o bajo los puentes.

¿Por qué no sería posible que la economía produjera sólo lo necesario para que todas las personas fueran felices? Este libro intenta describir una economía así. Esta economía sólo produce lo que la gente exige de su propia imagen. En esta economía, la gente no se deja influir por la publicidad y las campañas de descuentos para comprar más y más, sólo para que el producto nacional bruto pueda crecer y los superricos

puedan enriquecerse más y más gracias a los beneficios.

Es una forma de economía que, por su propia naturaleza, está en equilibrio con los recursos de la tierra. Asegura desde su autoconcepción que la huella ecológica se mantiene dentro de los límites globales. Por lo tanto, esta economía carece del mercado en el que unos intentan vender lo máximo posible y otros están a la caza de los productos más baratos. Falta el mercado, lo que impide a los que no tienen dinero conseguir nada. Y como no hay mercado, no hay

dinero en esta economía. Funciona según el principio de que cada cual contribuye a la felicidad nacional en función de sus medios y que cada cual puede tomar incondicionalmente lo que necesita para vivir feliz.

La transición a esta forma de economía podría producirse en dos años. En el proceso, no se quita nada a nadie. Sólo desaparece el valor manipulativo de los bienes, que el sistema financiero fija para poder maximizar los beneficios. Todos los bienes permanecen, incluidos nuestros teléfonos móviles. Y todos

los bienes recuperan su valor real,
que les fue arrebatado por el dinero.
El único origen de todo son los dones
de la tierra y el sol.

Tenemos que darnos prisa, porque el
tiempo se acaba. Lo que estamos
viviendo ahora con las olas de calor,
que son los primeros efectos del
cambio climático, es sólo el principio
de lo que podemos esperar en los
próximos años. En los últimos 200
años, hemos quemado trescientas mil
veces la cantidad de combustibles
fósiles que se crearon en el
Carbonífero durante el mismo

periodo. Es como si hubiéramos desencadenado una gigantesca explosión y ahora sintiéramos los primeros efectos.

Quizá pueda imaginárselo así: Pones una mano sobre una Placa de cocina eléctrica y la enciendes. Al cabo de un rato, notas que la placa se calienta. Ha llegado el momento de apagarla. Si no retiras la mano rápidamente, te dolerá. El problema es que estamos sentados sobre la placa caliente y no podemos apartarla.

El mayor problema es que la placa sigue encendida y continúa

calentándose. El presidente estadounidense acaba de anunciar su plan de protección contra el calor. Se van a fabricar muchos aparatos de aire acondicionado para proteger a la gente del calor. Pero los aires acondicionados consumen aún más energía de los combustibles fósiles o de las centrales nucleares. Además, el calor no desaparece. El calor se bombea fuera de los edificios, a menudo centros comerciales, hacia el exterior, afectando a las personas que no pueden permitirse vivir en los edificios refrigerados por aire.

Con los beneficios que se obtienen construyendo y vendiendo tantos aparatos de aire acondicionado, algunos superricos se hacen cada vez más ricos.

¿Cómo podemos apagar este calentón? Se podría pensar en reestructurar el sistema financiero en las próximas décadas para que no haya beneficios cuando se produzcan y vendan bienes.

Pero sería mucho más rápido si dentro de uno o dos años se cambiara la economía por una economía simple que prescindiera totalmente del dinero y

del beneficio, y así respete por sí misma los límites ecológicos.

Ya no podremos detener el cambio climático. Tendremos que construir presas y desiertos verdes. Para ello necesitaremos la ayuda de mucha gente. Simplemente no será posible "financiar" estas enormes tareas, porque los daños climáticos regionales ya superan los límites de nuestro sistema financiero.

La realización de estas tareas sólo será posible si mucha gente ayuda. Pero esto sólo es posible si a todas estas personas se les proporcionan

automáticamente todas las necesidades de la vida. La "economía simple" aquí descrita puede garantizarlo.

La humanidad existe desde hace dos millones y medio de años. En este largo tiempo, ha logrado sobrevivir con éxito. Esto ha sucedido totalmente sin dinero, sólo sobre la base de la ayuda mutua. Hace sólo diez mil años, en mucho menos del uno por ciento de la historia de la humanidad, comenzó la economía del trueque, predecesora del dinero. Nos catapultó al nivel científico y técnico

actual, pero ahora tenemos que volver a la lógica de la ayuda mutua, y para ello tenemos que acabar con la lógica del dinero y del intercambio. Por supuesto, conservaremos todos los logros técnicos y científicos, que incluso podrían avanzar si no interviniera ninguna limitación monetaria. Sin embargo, debemos poder elegir por nosotros mismos lo que queremos consumir para ser felices. Por último, también será nuestro tiempo de vida, del que sólo disponemos de una cantidad limitada. Muchos ámbitos importantes, como la asistencia médica, mejorarán mucho,

porque el criterio de decisión ya no será la eficacia económica, es decir, el dinero, sino únicamente el bienestar de las personas.

En muchas secciones de este libro se buscarán referencias bibliográficas en vano. Estas secciones se basan en comportamientos y leyes sociales/económicos generalmente conocidos y aceptados. Estos comportamientos se someten a una nueva forma de pensar por primera vez en esta obra, para la que aún no existe bibliografía. [Ir al índice](#)

CONTENIDO

Prólogo	3
El rastro del dinero	26
Las contradicciones básicas de nuestro sistema económico	35
El miedo a perder el empleo	36
Por qué nos alejamos cada vez más de nosotros mismos	41
¿Qué tiene que ver la actividad asistencial con la explotación de la tierra?	47
Revolución sin expropiaciones	51
La solución a los problemas mundiales	56

¿Cómo sería la vida en un mundo sin dinero?	65
La economía simple en dos años	74
¿Quién trabajaría voluntariamente?	74
Pensemos en el dinero	78
¿Cuándo nos daríamos cuenta de que el dinero ha desaparecido?	78
¿Estamos preparados para un mundo sin dinero?	84
La transición - ¿cómo desaparecerá el dinero?	97
¿Qué preparativos son necesarios?	97
Un alivio global de la deuda	107

Por qué la abolición de toda deuda debe conducir inevitablemente a la abolición del dinero	118
¿Qué hemos aprendido de la pandemia?	120
¿Cuánto durará la transición a una sociedad sin dinero?	126
Preguntas abiertas	132
Economía y sociedad sin dinero: ¿cómo puede funcionar?	134
¿No se hundirá toda la economía si desaparece el dinero?	134
¿Cómo evolucionará la economía?	141
Mercado: ¿y si ya no regula?	151

Inversiones: ¿de dónde salen cuando no hay dinero?	156
¿Prosperidad sin crecimiento?	158
¿Qué será de nuestra sociedad?	213
¿Qué será del Estado?	218
Riesgos de la economía simple	226
¿Seguiremos trabajando si no nos pagan?	226
Negocios: ¿llevaremos con nosotros todo lo que podamos cargar?	231
Rendimiento: ¿seguimos esforzándonos sin dinero?	178
Recogida de basuras: ¿quién hace después el trabajo desagradable?	235

Empleados de banca: ¿qué ocurrirá con los trabajadores de los sectores financiero y publicitario?	239
El Panadero - ¿Quién quiere levantarse a las cuatro de la mañana?	186
Progreso: ¿seguirá existiendo?	188
Bienes de lujo: qué ocurre con los productos limitados	193
¿Quién se queda con la casa del lago?	255
Epílogo	257
El autor	262
Literatura sobre el rechazo de la economía de trueque	266
Bibliografía	208

EL RASTRO DEL DINERO

Se dice que el uno por ciento de la humanidad deja tanta huella en nuestra tierra como el cuarenta por ciento de la parte más pobre de la humanidad.

Por supuesto, este uno por ciento de los superricos no es tan estúpido y sólo utiliza su dinero para navegar por el mundo en jets privados y superyates, produciendo enormes cantidades de dióxido de carbono.

No, es peor. Estas personas invierten su dinero en la economía y hacen que el dinero "trabaje" para seguir aumentando su riqueza. Por eso poseen una gran parte de la economía mundial.

Y es mucho peor. La economía mundial se libera cada vez más de la influencia de los Estados. Van allí donde se puede ganar más dinero. Construyen fábricas en países donde no tienen que pagar mucho a los trabajadores. En los años 80, cuando se introdujeron leyes de protección del medio ambiente en el Norte

global, se fueron a India y a China. Cuanto más bajos son los costes laborales, mayores son los beneficios y más rápido se enriquecen estas personas. La globalización está debilitando la influencia de los gobiernos individuales. Si el gobierno presiona demasiado a estas empresas, éstas simplemente se van a otro país. Los gobiernos quieren evitar esto por todos los medios porque, de lo contrario, provocaría malestar social.

Algunos se benefician explotando mano de obra barata. Otros ganan

con el comercio. Cuantos más productos se puedan vender, más beneficios se obtienen. Esto funciona mejor en Internet, donde se puede llegar a muchos compradores. Con una gran tienda global en Internet, unos pocos céntimos por producto vendido bastan para ganar miles de millones. La cantidad de bienes vendidos aporta el beneficio y todos lo apoyamos sin ser conscientes de ello. Otros se enriquecen poniendo anuncios. Google es gratis porque los miles de millones se ganan desembolsando unos céntimos cuando

se hace clic en un botón publicitario. Gracias a la inteligencia artificial, la publicidad se introducirá cada vez más en nuestras vidas y cada vez la percibiremos menos como publicidad.

También hay algunas empresas de publicidad que tienen el monopolio de los espacios publicitarios en las grandes ciudades y allí también ganan millones.

Casi toda la humanidad contribuye a que los pocos superricos se hicieran ricos en primer lugar y a que cada vez lo sean más. Por supuesto, en estos momentos es el Norte global donde la

gente tiene mucho dinero para gastar en consumo. Pero si se siguen de cerca los medios de comunicación, que, por cierto, también son en gran parte propiedad de los superricos, se observará que la economía mundial está en proceso de hacer planes para extender el consumo desenfrenado también al Sur global. (Jochen Andritzky, 2019) En el proceso, no temen socavar las iniciativas climáticas con el eslogan "Dept for climate".

Muchos activistas exigen que el gobierno actúe ya para detener la

catástrofe climática y de biodiversidad. Pero tenemos que afrontar la verdad. El gobierno no puede ni quiere hacer nada contra los intereses de las empresas por las razones antes mencionadas, porque de lo contrario las empresas se irán y dejarán ejércitos de parados.

También hemos podido observar lo que ha ocurrido en los últimos años con la influencia del Estado en la economía.

Los sectores económicos elementales, como el suministro de energía y la gestión del agua, seguían

perteneciendo a los municipios desde hacía muchos años. Los excedentes se utilizaban para construir gimnasios o sostener escuelas o instituciones culturales. Luego los políticos, influidos por el lobby empresarial, dijeron que había que aumentar la eficiencia y por eso se privatizaron estos servicios públicos. Ahora los superrricos, que son los principales propietarios de estos importantes servicios, se embolsan los beneficios. Sólo se dan limosnas si se hace publicidad a estas empresas.

El sistema sanitario también se ha

privatizado con el consentimiento del gobierno. Hoy en día se realizan operaciones caras, aunque a menudo no sean absolutamente necesarias, pero si tienes que trasladarte a otra ciudad, no encontrarás un médico de familia que siga aceptando pacientes.

El sistema económico capitalista no se ocupa del bienestar de la gente, sino exclusivamente de aumentar la eficiencia y, en última instancia, el beneficio. Por lo tanto, los llamamientos al gobierno no serán suficientes.

El gobierno tampoco puede ayudar

porque los políticos han sido entrenados para fortalecer el sistema económico capitalista existente. No pueden ayudar porque, sencillamente, no tienen ninguna solución para los problemas globales. Si queremos asegurarnos de que algo cambie rápidamente, tenemos que proponer algo. [Ir al índice](#)

LAS CONTRADICCIONES BÁSICAS DE NUESTRO SISTEMA ECONÓMICO

EL MIEDO A PERDER EL EMPLEO

En los dos millones y medio de años de historia de la humanidad, cada uno ayudó en la medida de sus posibilidades. Y la vida era todo lo contrario de fácil. La gente tuvo mucho éxito en esto, y por eso seguimos existiendo hoy en día.

El sistema monetario actual excluye a las personas de las necesidades vitales. Si no tienes dinero, no puedes comprar comida, no tienes vivienda y no recibes atención médica. Los derechos humanos básicos que se dan por sentados son así inalcanzables.

Por eso casi todo el mundo lo que más teme es perder su empleo. Los medios de comunicación, que están principalmente en manos de los superricos, alimentan este miedo proclamando que la próxima crisis llegará si compramos y consumimos menos. Muchos sabemos que sólo podemos reducir nuestra huella ecológica si compramos menos. Pero la posibilidad de comprar menos no está prevista en nuestro actual sistema económico de libre mercado. Porque si compramos menos, se necesitaría menos mano de obra en la producción y cada vez más gente se

quedaría sin trabajo. Por eso el objetivo de las luchas laborales de los sindicatos es crear cada vez más puestos de trabajo, no menos. También por eso la mayoría democrática de los votantes no está interesada en reducir la huella ecológica como debería.

El miedo a perder puestos de trabajo también impide que la automatización se generalice en los procesos laborales. Muchos trabajos pesados, monótonos y peligrosos podrían ser asumidos por robots, pero entonces, claro, habría cada vez más parados.

La única solución que se debate actualmente es la introducción de una renta básica. Pero deberíamos reflexionar sobre si se trata realmente de una solución razonable y prometedora. La renta básica es del orden del mínimo de subsistencia. Ahora deberíamos pensar en una sociedad verdaderamente sostenible. No puede ser que en un futuro no muy lejano nueve mil millones de personas vegeten en el nivel de subsistencia con una renta básica si ya no hay trabajo para ellos. El futuro de la humanidad debe ser otro.

Por eso tenemos que pensar más allá, ir un paso más allá. Una sociedad sostenible sólo puede surgir si nos liberamos de las ataduras del dinero. Entonces todo el mundo tendrá la oportunidad de contribuir según sus capacidades y de tomar sólo lo que necesite para llevar una vida feliz que no esté dominada por el consumo. Los derechos básicos elementales como el derecho a la alimentación, el derecho a la vivienda y el derecho a la atención médica estarán entonces plenamente garantizados y nadie tendrá que temer perder su empleo. [Ir al índice](#)

POR QUÉ NOS ALEJAMOS CADA VEZ MÁS DE NOSOTROS MISMOS

¿Y si cada persona consumiera sólo lo necesario para vivir feliz? Todos sabemos que podríamos arreglárnoslas con muy pocas cosas. El culpable del consumo desenfrenado en el Norte global es también que hemos olvidado lo importante que es el tiempo libre. El tiempo, como todos sabemos, es lo más valioso que posee el ser humano. Sencillamente porque nuestra vida es limitada.

Pero, ¿cuántas o, mejor dicho, cuán pocas cosas necesitamos realmente?

No lo sabemos. Nos alejamos cada vez más de nosotros mismos.

Intentamos encontrar nuestro centro vital con la autorreflexión o con la ayuda de terapeutas o coaches, pero en realidad no lo conseguimos.

Hay una sencilla razón por la que en la sociedad actual ya no podemos encontrar nuestro propio yo. Estamos influenciados para alejarnos cada vez más de nuestro ego. Hoy en día estamos expuestos a muchas influencias externas. La publicidad nos dice lo que tenemos que comprar y, con la ayuda de la inteligencia

artificial, esta influencia es cada vez más imperceptible e invasiva en nuestras vidas. Tenemos que adaptarnos a la última moda para tener éxito. En el trabajo, a menudo tenemos que acostumbrarnos a características que nos son ajenas. Y en el tiempo intermedio, nos dejamos cautivar por los carretes de Instagram, de modo que ya no llegamos a pensar en absoluto. Sólo si tuviéramos la posibilidad de tomar o vivir en absoluta libertad, según convenga a nuestro carácter e

inclinaciones, sabríamos quiénes y cómo somos realmente.

Sin embargo, hay situaciones en las que sabemos exactamente lo que necesitamos y sólo cogemos eso. Es el caso de muchas de nuestras aficiones. Cuando somos artísticamente activos, por ejemplo pintando, esculpiendo o haciendo música, se trata realmente de nosotros mismos, de nuestro centro. Entonces sólo cogemos lo necesario para nuestra afición. Pinturas y papel, un trozo de madera o las partituras que necesitamos. Sólo el

conocimiento de nosotros mismos puede llevarnos a reducir nuestra huella ecológica.

La principal razón de nuestra alienación es también que recibimos sueldos, salarios o prestaciones sociales cuya cuantía nos fijan otros. Personas que no nos conocen de nada, que no saben lo que realmente necesitamos para ser felices.

Estas circunstancias también hacen que surjan clases sociales que se caracterizan por su consumo. Nuestra sociedad se basa en la competencia y esto hace que muchos se esfuercen

por ascender al estrato superior y lo demuestren con símbolos de estatus como el coche grande, el piso de lujo y la ropa de moda.

Volveríamos a encontrarnos a nosotros mismos relativamente rápido si pudiéramos simplemente tomar lo que necesitamos para vivir una vida feliz. Si no nos dejamos influir por la publicidad, el tamaño de nuestra cuenta bancaria y nuestra calificación crediticia. Esto sólo será posible cuando rompamos con el actual sistema de lógica de intercambio

basado en el dinero. En este folleto se describe cómo hacerlo.

[Ir al índice](#)

¿QUÉ TIENE QUE VER LA ACTIVIDAD ASISTENCIAL CON LA EXPLOTACIÓN DE LA TIERRA?

Alrededor del 40% de nuestro tiempo de trabajo consiste en actividades asistenciales, como criar a los hijos o cuidar de familiares. Estas actividades no están remuneradas y las realizan sobre todo mujeres, normalmente con mucho amor. Pero en la sociedad actual, estas actividades no valen

nada porque no están remuneradas. Sin embargo, estas actividades son una parte importante de la reproducción social, sirven para aliviar a las personas que trabajan en la economía y, por lo tanto, también sirven indirectamente para maximizar los beneficios de los superricos. (Habermann, 2018)

Al igual que se explota a los cuidadores, la tierra es explotada por la economía mundial. La tierra da a la economía las materias primas, carbón, petróleo y gas, mineral de hierro y todo lo que necesita la

economía, pero la economía no paga nada por ello, igual que no paga nada por el trabajo de cuidados.

Por supuesto, se podría idear algo para que los cuidadores cobren por sus servicios. Pero, ¿debería pagarse también a la naturaleza? ¿Qué debe hacer la naturaleza con ese dinero?

Habría otra forma de equiparar el trabajo de cuidados al trabajo remunerado de hoy en día, y de honrar en consecuencia los dones de la tierra. Debemos eliminar el dinero de nuestra sociedad para tener la oportunidad de agradecer los dones

de la naturaleza. Sólo bajo esta condición nos es posible dar gracias por el trabajo de cuidados de la misma manera que por los servicios de quienes trabajan en la economía.

Desde el momento en que desaparece el dinero, el trabajo y las mercancías se liberan de su valor financiero, es decir, especulativo. Lo que queda es el valor real y, por tanto, el trabajo de cuidados sería igual al trabajo en la economía. Este es el requisito previo para que el trabajo de cuidados sea respetado. Sólo entonces habrá también justicia de género.

Sólo bajo esta condición daremos también gracias por los dones de la tierra y sentiremos la necesidad de preservarlos y conservarlos y de no seguir explotándolos sin freno. [Ir al índice](#)

REVOLUCIÓN SIN EXPROPIACIONES

La propiedad siempre es problemática si se puede obtener un beneficio con ella. Si alguien tiene muchos pisos y los alquila, los ingresos por alquiler, una vez deducidos el impuesto sobre bienes inmuebles y los gastos de mantenimiento, son el beneficio del

propietario. Si alguien posee una fábrica, el beneficio procede de los ingresos por las ventas de los bienes producidos menos los gastos de mano de obra y materias primas.

Algunos propietarios de pisos y fábricas se hacen inmensamente ricos y nos parece injusto. En revoluciones anteriores, estos pisos o fábricas fueron expropiados y pertenecían a todo el pueblo en común. Sin embargo, siguieron siendo propiedad y, tras la caída del Muro, esta propiedad de todo el pueblo en los antiguos Estados socialistas

simplemente se transfirió de nuevo a los descendientes de los antiguos propietarios.

Por lo tanto, sería mucho mejor que no existiera la propiedad. Cuando hayamos superado la lógica del intercambio y del dinero, entonces la propiedad también perderá su cualidad negativa.

Ahora, por supuesto, alguien podría decir, ¡pero debo tener algo de mi propiedad! La respuesta es muy sencilla y no es de extrañar que no se le ocurra de inmediato. No tienes que recibir nada por tu propiedad, porque

cuando ya no hay dinero, te regalan todo lo que necesitas para vivir. Si tuvieras que recibir algo por tu propiedad, podrías simplemente regalarla. No podrías hacer nada más con ella.

Como es realmente difícil entender esta conexión, porque tal situación es completamente impensable en nuestro mundo actual, me gustaría dar otro ejemplo. La propiedad es una especie de herramienta que nos genera intereses. ¿Cómo se desarrolla nuestra relación con una herramienta que no sirve para nada? Ya no le

prestaremos atención, ya no nos interesa.

La palabra latina para interés es interest. Mientras recibas el interés, tienes interés en la propiedad. Si no hay más interés porque no hay más dinero en el mundo, pierdes el interés en la propiedad.

Por lo tanto, la propiedad vuelve a ser poco a poco un bien común que no pertenece a nadie. Se invierte así el proceso por el que surgió la propiedad.

[Ir al índice](#)

LA SOLUCIÓN A LOS PROBLEMAS MUNDIALES

Hemos demostrado en las secciones anteriores que existen varias contradicciones que se derivan de la lógica actual del intercambio y del dinero y que sólo pueden resolverse superándolas rápidamente.

Tenemos que liberar de nuevo de estas influencias degeneradas a la economía, que ha degenerado en juguete de intereses políticos y casino de juego del sistema financiero, y que explota las materias primas del Sur global y provoca el cambio climático y

la pérdida de especies, y convertirla en lo que debe ser.

¿Para qué debería servir realmente la economía? ¿No se trata en realidad de proporcionar a la gente todo lo que necesita? Necesitamos una huella ecológica de una Tierra o menos. Entonces la capacidad de una Tierra sería suficiente.

Ahora tendríamos que desconectar urgentemente la fuerza motriz. Esa fuerza es la lógica del intercambio, y principalmente el dinero, que dio origen a la competencia en primer lugar. Esta competencia ha alcanzado

un ritmo vertiginoso en los últimos 250 años y nos catapultará al colapso si no la desconectamos inmediatamente.

Este folleto también pretende quitarnos el miedo al cambio al que nos enfrentamos. Existe la posibilidad real de una revolución pacífica, sólo tenemos que ser lo suficientemente inteligentes. El objetivo aquí es mostrar una forma en la que podemos provocar el cambio en un corto periodo de tiempo.

En las secciones anteriores hemos señalado lo siguiente:

1. El sistema económico capitalista, por su propia naturaleza, impide que los valores humanos prevalezcan sobre los financieros. La razón de ello es que en la economía de mercado en la que se basa el sistema económico, los bienes se intercambian por dinero y el dinero por bienes, y cada uno de los participantes se esfuerza por obtener el mayor número posible de bienes por su dinero. De este modo no es posible una distribución justa de los bienes.

Por lo tanto, el dinero debe ser eliminado de este sistema.

2. Como hoy en día no se pueden obtener bienes sin dinero, la gente tiene que cambiar su trabajo por dinero. Con su trabajo, la gente produce los bienes que tendrá que comprar más tarde. Es imposible que la gente empiece a producir menos por sí misma para reducir su huella ecológica. Tienen miedo de perder su trabajo y su medio de vida. Sólo podríamos quitarle este miedo a la gente si creáramos la posibilidad de que

la gente obtuviera los bienes de uso cotidiano incondicionalmente, es decir, gratis.

Por lo tanto, debemos garantizar la abolición de todo el dinero a nivel mundial. Entonces tendremos una sociedad en la que cada uno contribuya según sus medios y sólo tome lo que necesita para poder vivir feliz.

3. El sistema actual de remuneración, en el que se te asigna una determinada cantidad de dinero, nos impide poder decidir a nuestro antojo lo

que tomamos para poder vivir felices. También nos impide tomar el bien más importante que tiene la gente, es decir, el tiempo de vida como ocio. Hoy en día, sólo nos importan los bienes que compramos con el dinero que nos dan.

4. Cuando se recibe un regalo, la reacción natural de la mayoría de la gente es dar las gracias. Esto es lo que hace que los regalos de cumpleaños o Navidad sean tan especiales. Se establece una relación personal entre el que da y el que recibe

el regalo. En el caso de los regalos de la tierra, esta cadena de relaciones se interrumpe desde el principio al vender las materias primas después de haberlas extraído. Esto impide que podamos agradecer los dones de la tierra y construir una relación personal con ella. Al eliminar el dinero de este sistema, las materias primas, los productos intermedios y el producto acabado también se percibirían como regalos de la Tierra. Tendríamos la oportunidad de construir una

relación con la tierra y sentir la necesidad de cuidarla y no seguir explotándola sin freno.

Ocurre

algo parecido con los regalos que nos

hacen los cuidadores

y con los que recibimos de la gente del Sur global.

5. No puede haber una transformación gradual porque la presión del lado de la economía global, que pertenece a los superricos y funciona según las leyes de la economía de mercado, es mucho mayor

que la presión de la gente que espera una transformación gradual.

Conclusión:

Sólo hay una manera de resolver los problemas globales. Debemos eliminar el dinero de nuestro sistema social y económico. Con el plan que aquí se presenta, esto sería posible en dos años. [Ir al índice](#)

¿CÓMO SERÍA LA VIDA EN UN MUNDO SIN DINERO?

Cuando paseo por las calles, a veces intento imaginar que no habría dinero.

¿Sería muy diferente la vida en la ciudad?

No habría publicidad, porque si todo se regala, naturalmente a nadie le interesa dar más de lo que necesita. No hay que pedir a nadie que se lleve nada, porque cada uno sabe por sí mismo lo que necesita.

Las calles están vacías. ¿Recuerdas las carreteras y autopistas vacías en el primer cierre de Covid-19 en 2020? Pues volverá a ser así porque apenas quedan viajeros. Ya no hace falta conducir lejos para ganar un poco más de dinero. Como hay mucho

menos consumo, hay mucho menos transporte de mercancías. Cuando la gente se dé cuenta de que ya no hace falta el coche, los coches aparcados irán desapareciendo poco a poco del paisaje urbano.

¿Qué cambia inmediatamente?

Como todos los bienes y servicios se regalan, a nadie le interesa regalar más de lo necesario. Por lo tanto, no hay motivación para que la economía consuma más de lo que la gente realmente necesita. Toda publicidad es inválida y, por tanto, se deja de hacer.

A mucha gente le gustaría que el producto nacional bruto fuera sustituido por la felicidad nacional bruta como medida del éxito de un país. Esto es exactamente lo que ocurre con la abolición del dinero. Después de eso, ya no habrá un valor financiero con el que determinar el producto nacional bruto. Entonces sólo se podrá tomar como vara de medir la felicidad de las personas. Una vez más, está muy claro: la mercancía no desaparece con el dinero, sólo desaparece su valor

inmaterial, simbólico. El valor real permanece

Desde el primer día, la gente está contenta. Es la reacción completamente natural cuando se recibe un regalo. En ese momento, la felicidad nacional bruta aumenta bruscamente, con todos los efectos secundarios difícilmente imaginables en los que cada lector debe pensar por sí mismo de vez en cuando.

Ya no hay competencia, sólo cooperación, porque nadie puede ganar dinero si otro se queda en el camino.

Como ya no hay etiquetas de precio tras la abolición del dinero, no se sabe en absoluto si se trata de un artículo de lujo. En el caso del vino espumoso, la mayoría de la gente optará por las variedades semisecas. Sólo los verdaderos gourmets se interesarán entonces por el champán. Ya no se trata de conseguir buenos productos por "buen dinero", sino que uno puede llevarse lo que quiera. El eslogan: "Llévese dos por el precio de uno" también sobra.

Cuando paseo por las calles e imagino que ya no hay dinero, veo que no hay

ajetreo. Ya nadie corre de tienda en tienda buscando el producto más barato. Porque todo se regala y toda la gente sabe que siempre será así. Y toda la gente está contenta con sus regalos.

Sólo cuando el dinero desaparezca viviremos en verdadera libertad. Entonces será cuando podamos decidir por nosotros mismos, a nuestra discreción, qué y cuánto tomamos. Podremos decidir libremente si tomamos más bienes de los que realmente necesitamos para ser felices o si preferimos tomarnos

un tiempo valioso para pasarlo con nuestra familia o amigos. Sólo cuando podamos decidir por nosotros mismos, sin que nos influyan los demás, cómo configurar nuestra vida, viviremos en verdadera libertad.

¿Tiene esto algo que ver con el post-crecimiento?

Existen muchas ideas para la transformación hacia una economía que no necesite crecimiento. Son conceptos como el decrecimiento, la economía del bien común, la economía del donut, el procomún, el Proyecto Venus y muchos otros. Son

ideas de personas preocupadas por lo que los científicos predicen para nosotros. A saber, que habrá un colapso si seguimos economizando como lo hemos hecho durante los últimos cincuenta años.

Los representantes de estos conceptos luchan contra la prepotente economía mundial. Pero en cuanto se supere la lógica del intercambio y del dinero, estas muchas buenas ideas se harán realidad por sí solas. La nueva sociedad se desarrollará sobre la base de estas ideas.

Al abolir el dinero, estamos creando las condiciones para el cambio. [Ir al índice](#)

LA ECONOMÍA SIMPLE EN DOS AÑOS

¿QUIÉN TRABAJARÍA
VOLUNTARIAMENTE?

¿Cómo sería si todo el mundo trabajara voluntariamente? No debemos imaginar que hoy en día nadie trabaje voluntariamente. En la actualidad, el trabajo de cuidados no

remunerado representa alrededor del 40% de todo el trabajo realizado.

Entonces, ¿por qué no va a ser posible trabajar sin remuneración en todos los sectores de la economía? Echemos un vistazo a los sectores de la economía responsables del suministro de bienes cotidianos: la industria alimentaria, la industria de la confección, el transporte, el suministro de energía y la gestión del agua. Estas industrias abastecen a los ocho mil millones de personas. Así que podríamos decir que toda la humanidad estaría abastecida

gratuitamente si todas las personas de estos sectores trabajaran voluntariamente. A cambio, obtendrían gratis todo lo que necesitan.

¿Es realmente gratuito? Por supuesto. Porque todas las materias primas y toda la energía que necesitamos nos las dan la Tierra y el Sol, gratuitamente. Sin excepción.

Resumamos: si el sesenta por ciento que trabaja hoy en la economía de bienes de consumo trabajara voluntariamente sin remuneración,

todas las personas tendrían todo lo que necesitan.

Si a todas las personas se les proporciona lo necesario sin tener que pagar por ello, esto significa que todos los bienes innecesarios también podrían producirse mediante el trabajo voluntario de otras personas. Como la naturaleza también proporciona las materias primas para estos bienes, también podrían regalarse gratuitamente. Estos bienes innecesarios incluyen televisores, teléfonos móviles, patatas fritas y muchas otras cosas.

Así que podríamos decir con la conciencia tranquila que la economía funcionaría sin dinero. [Ir al índice](#)

PENSEMOS EN EL DINERO

¿CUÁNDO NOS DARÍAMOS CUENTA DE QUE EL DINERO HA DESAPARECIDO?

Imagina que esta noche, tal vez mediante un hechizo o un pulso electromagnético, todo el dinero desapareciera. No es tan descabellado. Si el dinero en efectivo desapareciera hoy, todo el dinero existiría sólo en forma electrónica.

¿Qué pasaría si un fuerte impulso magnético o incluso un virus informático borrara todos los discos duros del mundo? Creo que es sólo cuestión de tiempo.

Volviendo a nuestra historia, el dinero desapareció sigilosamente esta noche. Te levantas por la mañana, desayunas, tal vez vas a trabajar o al jardín o te sientas ante el ordenador. Por la noche abres una botella de vino y en algún momento te vas a la cama. Ni siquiera te has dado cuenta de que el dinero ha desaparecido. Al día siguiente, vas de compras, pero no

hay etiquetas de precio ni cajeros. Tal vez una voz amable te avisa de que cojas sólo lo que realmente necesitas, igual que hace tiempo nos recordaron que lleváramos protección bucal y nasal en el transporte público. De todos modos, coges lo que querías comprar, te vas a casa y, al final, el segundo día ha terminado y no ha pasado nada malo.

Algunas personas difundieron historias de terror según las cuales la gente asaltaba las tiendas y nadie trabajaba.

Sólo hay que intentar imaginar cómo se comportarían nuestros familiares, nuestros amigos y conocidos, los profesores de los niños o nuestro médico. ¿Te imaginas que hubiera asesinatos y homicidios entre ellos?

Cuando el dinero desaparezca en todo el mundo, será un estado permanente. Todo será gratis para siempre. Así que no hay ninguna razón para llevar a casa más de lo que realmente necesitamos.

Desde el momento en que desaparece el dinero, ¡cambiamos!

Imagina que sales del supermercado con los recados diarios que te han dado. Es casi como si fuera tu cumpleaños. De repente todo el mundo se sonreirá por la calle con los regalos en la mano. Sin duda, la gente tardará unos días en adquirir la confianza de que nadie intenta estafarle por dinero. La utopía que ya vivimos en la familia se está haciendo realidad fuera de ella. Barrios, ciudades enteras y países están siendo tomados por ella.

Normalmente sólo nos damos cuenta de que no cobramos un sueldo a final

de mes, pero para entonces ya no nos importa.

Como ya nos han motivado de antemano, la economía dejará de anunciarse al instante. Se acabaron las campañas de descuentos. Al fin y al cabo, la economía ya no puede obtener beneficios porque no hay más dinero. Así que estos esfuerzos serán completamente inútiles. Nadie estará motivado para llevarse más de lo que realmente necesita.

Y el crecimiento económico decaerá tan rápidamente como lo hizo durante el primer bloqueo de Covid-19 en

marzo de 2020, cuando la producción de la industria automovilística cayó por debajo del 20% en cuestión de días y las autopistas quedaron vacías. Nadie se asustará por eso.

Y nuestra Tierra se recuperará lentamente. [Ir al índice](#)

¿ESTAMOS PREPARADOS PARA UN MUNDO SIN DINERO?

Daphne Bülesbach dice: "Todo movimiento necesita una utopía, una idea de lo que será". (Büllesbach, 2019) S. 255

En una utopía, al igual que en una familia, son fundamentales valores

como la igualdad, la libertad, la solidaridad y la sostenibilidad. Si queremos describir la utopía de la sociedad sin dinero, sólo tenemos que imaginar las condiciones de una familia que funcione.

Pero sólo tenemos que mirar más de cerca. Esta forma mejor de vivir juntos como hermanos y hermanas ya existe en todo el mundo. Se da por sentada en la mayoría de las familias que funcionan bien, en muchas comunidades tradicionales del Sur global, e incluso todo el trabajo asistencial, que representa el

cuarenta por ciento de la economía, funciona de esta manera. De hecho, es el principio de toda sociedad civil. En todas partes no intercambiamos para obtener una ventaja, sino que damos lo que podemos y tomamos sólo lo que necesitamos para que nosotros y la gente que nos rodea podamos vivir felices.

Sólo tenemos que eliminar el elemento negativo con el que tenemos que comunicarnos hoy en día y que impide que estas miríadas de células utópicas existentes crezcan juntas en una sociedad civil planetaria

fraternalmente unida. Este es el dinero.

Dentro del círculo familiar y de amigos predomina la confianza, que hace posible la convivencia cooperativa. Fuera del círculo familiar y de amigos, esta confianza a menudo no encuentra fundamento, ya que los interlocutores buscan el mayor beneficio para sí mismos. Esto se manifiesta en el hecho de que no es posible un toma y daca equilibrado, ya que el mayor beneficio posible siempre está relacionado con el punto

de vista respectivo de los socios negociadores.

Opielka describe la familia como una institución que puede adscribirse al sistema de apoyo comunitario. Es un lugar en el que se predisponen elementalmente orientaciones solidarias para la sociedad a través de la relación solidaria con el cónyuge y de las experiencias solidarias en el proceso de socialización de los hijos. Opielka escribe incluso que la solidaridad del matrimonio puede compararse con la utilidad del oro en

el sistema económico. (Opielka, 1997) S. 151.

En el sistema familiar, el nivel económico de la acción no está constituido principalmente por los beneficios monetarios entre los miembros de la familia, sino por los beneficios de subsistencia en el sentido más amplio. El valor de la función de ayuda es la solidaridad. (Opielka, 1997 p. 154).

En la introducción a la sociología de Bernhard Schäfers se distingue entre "acción comunitaria" y "acción social". La acción comunitaria se basa en la

familiaridad, transmite un sentimiento de "nosotros". Los lugares para ello son la familia, el parentesco y el vecindario, pero también los grupos y las asociaciones.

La acción social se caracteriza por una amplia anonimización de las estructuras sociales y una comprensión más funcional de los papeles. Se separan la familia y el lugar de trabajo, el trabajo y el ocio, lo privado y lo público. Schäfers señala que el "tú" es allí la forma predominante de interacción.

(Schäfers, 2016)S. 65

Describe el entorno de la acción social como el mundo técnico-industrial y el capitalismo. Me gustaría expresarlo de forma más concreta. La acción social está determinada por el dinero y, dentro de la acción comunitaria, el dinero no desempeña ningún papel o desempeña un papel subordinado.

Muchos críticos del sistema dicen que la gente tiene que cambiar para que llegue un mundo mejor. Pero la utopía ya existe. Miles de millones de personas ya viven en la utopía descrita. Cada familia intacta es una pequeña célula utópica. Cada

movimiento de base en el que se practica una agricultura basada en los recursos, cada comunidad tradicional orientada a la subsistencia que aún existe en el Sur global es una utopía real. Hace poco participé en un campamento climático organizado de forma voluntaria. Este campamento es una economía en miniatura. Había una cocina donde se preparaban alimentos rescatados de los contenedores. La comida era un regalo, igual que las materias primas de la economía son un regalo de la tierra. Muchos se ofrecieron voluntarios para ayudar. Las

porciones de comida se repartían y cada uno tomaba exactamente lo que le apetecía.

¿Cuántos alimentos se habrían tirado si cada persona hubiera cogido la cantidad que hubiera correspondido a un precio de unos cinco euros? Por desgracia, así son las cosas en el sistema económico actual.

La característica común de estas células utópicas es que funcionan sin dinero. Sólo en la periferia comienza el intercambio. Ya vivimos en una o varias de estas células utópicas y somos capaces de cambiar nuestro

carácter instantáneamente entre homo socialis, homo economicus y viceversa. La mayoría de la gente cambia de carácter al menos dos veces al día, por ejemplo, cuando sale de casa por la mañana para empezar su trabajo y vuelve a casa por la tarde. En vacaciones somos homo socialis durante varias semanas.

Cuando hayamos superado el dinero y el sistema financiero, seremos homo socialis para siempre. Desde luego, no echaremos de menos el homo economicus.

El Papa, el Dalai Lama o el Secretario General de las Naciones Unidas nos llaman a crear una sociedad de Hermandad. En una verdadera relación de hermandad, el dinero no tiene cabida. En una verdadera relación de hermandad, las personas se ayudan mutuamente sin esperar nada a cambio. La lógica del intercambio que existe hoy en día es una completa contradicción con esto. En realidad, la humanidad lleva intentando liberarse de la influencia del becerro de oro desde los tiempos bíblicos. Pero el requisito previo para

la liberación real de la humanidad del dinero y del sistema financiero no se ha creado hasta hoy, ya que técnicamente somos capaces de proporcionar a todas las personas alimentos suficientes.

[Ir al índice](#)

LA TRANSICIÓN -

¿CÓMO DESAPARECERÁ EL DINERO?

¿QUÉ PREPARATIVOS SON NECESARIOS?

La mayoría de la gente a la que hablo de abolir el dinero dice: "¡Por Dios! La humanidad no está ni mucho menos preparada".

Entonces pregunto: ¿para qué no estamos preparados? Todo funciona en nuestra sociedad, sólo tenemos que hacer desaparecer el dinero.

Tampoco debemos intentar preparar nada en absoluto, porque la "Mano Invisible del Mercado" impediría cualquier intervención. (Suntum, 1999) S. 6.

¿Qué pasaría si todo el dinero desapareciera en una fecha determinada? A la mayoría de la gente le domina el miedo a que la vida cotidiana se derrumbe entonces, a que los suministros diarios dejen de funcionar.

Pero esto es completamente infundado. Todas las entregas dentro de la economía se regulan mediante

contratos de suministro y todas las relaciones laborales se establecen en contratos de trabajo. El plazo de pago de las facturas a los proveedores suele ser de dos a tres semanas y casi todos los empleados también reciben su dinero sólo a mediados o incluso a finales de mes. Esto es lo que ocurre cuando el dinero desaparece en la fecha de vencimiento: Todas las personas siguen yendo a trabajar como de costumbre y todas las mercancías y materias primas encargadas se entregan de acuerdo con el contrato. Como ya no hay dinero, los bienes de uso cotidiano y

todos los suministros y servicios están disponibles inmediatamente de forma gratuita. La gente coge lo que necesita y vuelve a trabajar por ello al día siguiente. Por supuesto, los pagos son nulos, ya que no hay más dinero. Así, el estado de la economía es completamente estable en ausencia de dinero.

Resumiendo una vez más: Cada persona va a trabajar como de costumbre. Sin embargo, no recibe dinero por ello. Por lo tanto, no se incurre en ningún coste en la producción y, por lo tanto, todos los

bienes pueden regalarse gratuitamente. Por lo tanto, no es un problema que todas las personas trabajen sin recibir dinero por ello.

Todo esto no funcionaría si tuviéramos que pagar algo a la Tierra por sus tesoros o al Sol por su energía. Pero no es así. Por tanto, no hay razón para dudar de que este principio funcionaría.

Lo más importante de la desaparición del dinero es que nada en absoluto tiene o debe cambiar durante la transición. El día que desaparece el dinero, todo el mundo tiene que hacer

exactamente lo mismo que el día anterior. Levantarse temprano, ir al trabajo o a la escuela y hacer los recados habituales después del trabajo. Como el sueldo o salario suele llegar a final de mes, se nota primero cuando no hay etiquetas de precios y las cajas del supermercado no están atendidas.

Por tanto, es importante que nada cambie para que las cadenas de suministro existentes no se vean alteradas en el abastecimiento diario. La cadena de suministro del proveedor de materias primas a la

fábrica, de la fábrica al mayorista y del mayorista al minorista, por decirlo de forma muy trivial. Y esta cadena seguirá funcionando incluso sin dinero, porque cada empleado de esta cadena hace su trabajo. Igual que los empleados de la compañía eléctrica, la compañía de agua, la compañía de alcantarillado, los conductores de trenes, autobuses, taxis y camiones, el personal médico, los policías, los profesores, los trabajadores de correos, etc. Las obras de construcción de carreteras continúan, se instalan nuevas máquinas, se sigue investigando en nuevos avances. Y

cada uno de los miles de millones de trabajadores va a las tiendas por la tarde y se lleva lo que necesita para vivir. O el nuevo televisor, cuya compra estaba prevista desde hacía mucho tiempo.

Nada cambia, salvo que no fluye más dinero.

¿Por qué podemos estar seguros de que, salvo excepciones, todos participarán? Muy sencillo. Todo el mundo sabe lo que depende de ello. Todo el mundo sabe que la sociedad se derrumbará si esta transición no funciona. Del mismo modo que nos

aseguramos, con pequeños detalles, de que nuestra familia funcione, también nos aseguraremos de que no se ponga en peligro el abastecimiento de la sociedad. Con la misma disciplina con la que nos protegimos a nosotros mismos y a los demás llevando la mascarilla durante dos años durante la pandemia, nos protegeremos a nosotros mismos y a los demás del colapso de la sociedad. Igual que se nos recordó que nos cubriéramos la cara cada tres minutos en el transporte público, se nos aconseja en las tiendas que no llevemos más de lo acostumbrado.

El comportamiento disciplinado y solidario de toda la humanidad en el primer encierro de marzo de 2020 demostró que somos capaces de dar este paso.

La Iglesia y la política tienen la gran tarea de motivar a la gente a tiempo. Nos muestran las dos alternativas a las que nos enfrentamos ahora mismo, o logramos la transición a esta otra forma de economía o la humanidad perece con la forma de economía existente. Para ello, todos los políticos tienen que arrimar el hombro y da igual que tengas

opiniones de derechas, de izquierdas, verdes, conservadoras, liberales o socialistas. Y los políticos también deben animarnos a atrevernos a dar este paso hacia la libertad.

En esta fase preparatoria, todas las personas están motivadas para este acontecimiento. Debe quedar claro que no hay otra solución viable para evitar el inminente colapso.

[Ir al índice](#)

UN ALIVIO GLOBAL DE LA DEUDA

Sin el consentimiento de la mayoría democrática de todos los pueblos, no habrá cambio de sistema, eso debe

estar claro para todos. Daphne Büllsbach lo describe de esta manera: "Se trata de entender cómo aportamos soluciones en un sistema democrático que encuentren una amplia aceptación social y conduzcan así también a un replanteamiento y cambio cultural". (Büllsbach, 2019) p. 256 La experiencia demuestra que esta mayoría democrática solo está de acuerdo si espera de ello una ventaja material. Por el momento, la mayoría democrática de los pueblos del Norte Global vota a partidos que prometen crecimiento perpetuo y "prosperidad", es decir, un consumo cada vez mayor.

También podemos ver esto en el hecho de que todo el malestar social importante de hoy en día tiene como objetivo conseguir más dinero para la gente. Todas las huelgas son para aumentar los salarios. Los disturbios de la última vez en Francia tenían como objetivo que la gente cobrara antes sus pensiones. Los Viernes por el Futuro intentaron hace tiempo combinar sus manifestaciones con las de los sindicatos, sin conseguir ningún efecto. Simplemente porque la mayoría democrática tiene sobre todo intereses financieros y menos ecológicos.

Nosotros, como movimiento social que trabaja contra la extinción de especies, el cambio climático y el avance de la desigualdad, no tenemos forma de ofrecer más dinero a la gente. Pero podemos intentar poner otra ventaja financiera frente a la mayoría democrática. Podemos intentar que la gente exija la abolición global de toda deuda.

Casi todo el mundo está endeudado. La parte de la deuda nacional de cada alemán asciende ahora a treinta mil euros. Este hecho puede generalizarse probablemente a todos los países

industrializados. A esto hay que añadir las deudas privadas de muchas personas por bienes inmuebles, automóviles o bienes de consumo, que en Alemania ascienden por término medio a veinte o treinta veces los ingresos mensuales. Si a los bancos se les ocurriera reclamar su dinero, todos los ciudadanos tendrían que pagar.

Pero, ¿cómo conseguir que los ciudadanos planteen tal exigencia? En 2020, los países del G7 y el Fondo Monetario Internacional (FMI) propusieron cancelar la deuda del Sur

Global. (Jochen Andritzky, 2019) Por supuesto, esto no se hizo de forma altruista. La economía global, que como sabemos pertenece principalmente a los súper ricos, debe hacer provisiones. Porque cuanto más aumente la prosperidad en el Norte global, la gente comprará menos allí y menos beneficios se podrán obtener allí.

China y Rusia ya se han asegurado mercados de venta en el Sur global en las últimas décadas y, por tanto, los restantes países del Norte global también intentan hacerse un hueco

allí. Pero el alto nivel de endeudamiento deprime el poder adquisitivo. Sin embargo, si la carga de la deuda disminuye, el poder adquisitivo aumenta automáticamente. Por eso hay que inyectar dinero en el Sur global.

Si se siguen de cerca los medios de comunicación, se puede ver que los preparativos ya están en pleno apogeo. Lo que está ocurriendo en estos momentos es lo que el Canciller Scholz preparó a principios de mayo de 2023 durante su viaje a África, es decir, el desplazamiento del

crecimiento al Sur global. Stefan Liebing, que fue presidente de la Asociación Africana de Empresas Alemanas hasta abril, afirmó: "La década de las oportunidades en el continente ha terminado, y Alemania apenas la ha aprovechado". Y añadió: "En muchos países (de África) crece la clase media, y con ella crecen los mercados de venta". Y aún más: "Para la reconversión sostenible y "verde" de las industrias occidentales, en el continente (africano) se pueden encontrar materias primas importantes como el cobalto o el litio. Esto también es importante si se

quiere reducir la dependencia de las industrias de China o Rusia".

(<https://www.tagesschau.de/ausland/afrika/scholz-aethiopien-kenia-afrika-100.html>, 04.05.2023 19:50 Uhr)

En 2022, lo probaron para ver si funcionaba. Se imprimieron unos 3 billones de dólares y euros y se pusieron a disposición de la economía en el Norte Global para reactivar el crecimiento tras la crisis Corona. Esto nos dio la inflación que tenemos hoy, pero aparte de disturbios locales no hubo protestas significativas contra estos efectos. ¿Por qué no iban a

intentarlo de nuevo los bancos, esta vez para compensar a los bancos acreedores por las deudas del Sur Global?

¿Por qué no queremos subirnos a este carro, sino que pedimos la abolición mundial de **TODA la** deuda?

¿Y si todas las iniciativas progresistas del mundo difundieran la idea de que sería mucho más justo que se cancelaran todas las deudas en general?

Incluso haría realidad un deseo bíblico. El Año del Jubileo, también conocido como Año Jubilar, se

menciona en la Biblia en el V Libro de Moisés. En este pasaje, se describe que el año del jubileo tiene lugar cada 50 años. Durante el año del Jubileo se perdonaban las deudas, se liberaba a los esclavos y se promovía la justicia social. Esta condonación de deudas en el año del jubileo era una medida importante para aliviar las cargas financieras y proporcionar un nuevo comienzo al pueblo. El año del jubileo tenía un significado especial para la justicia social, el retorno a las raíces familiares y los nuevos comienzos. (Die Bibel Levitikus 25,8-13, 1999) S. 131

Y, sobre todo, la mayoría democrática tendría una ventaja material real con el alivio de la deuda.

[Ir al índice](#)

POR QUÉ LA ABOLICIÓN DE TODA DEUDA DEBE CONDUCIR INEVITABLEMENTE A LA ABOLICIÓN DEL DINERO

Tomemos el caso de un acreedor que ha prestado dinero a alguien, que vive de sus intereses y que espera que le devuelvan el dinero. Si el dinero desapareciera, este acreedor sufriría un perjuicio financiero por la cancelación de la deuda. Habría que

indemnizar al acreedor y probablemente nadie sabría de dónde saldría ese dinero con el que habría que indemnizar a todos los acreedores.

Pero si abolimos todo el dinero a nivel mundial al mismo tiempo que abolimos la deuda global, entonces el acreedor ya no necesitará el dinero del rescate y los intereses en absoluto, porque obtendrá todo lo que necesita para vivir de forma gratuita. Ya habíamos descrito en detalle anteriormente que después de la abolición del dinero, todo lo que se

necesita para vivir estará disponible para todos de forma gratuita. Todas las personas tendrán entonces acceso sin trabas a todo lo necesario para vivir.

Por lo tanto, la verdadera justicia sólo se establecería cuando se aboliera todo el dinero al mismo tiempo que la deuda. [Ir al índice](#)

¿QUÉ HEMOS APRENDIDO DE LA PANDEMIA?

Imaginemos que se hubiera podido planificar la pandemia. La primera consideración habría sido qué incentivos económicos se utilizarían

para conseguir que la gente se pusiera protección bucal y nasal durante dos años. Pero la humanidad ha demostrado que se comporta con responsabilidad y sensatez de forma voluntaria y espontánea. Nunca antes en la historia se había visto tanta solidaridad y disciplina globales.

Lo más importante que nos demostró la pandemia es que no hacían falta años de planificación detallada. La aparición repentina de un simple virus cambió el mundo sin que la sociedad se colapsara.

A veces intento imaginar la planificación que precedería a la construcción de los grandes diques en todo el mundo que necesitamos para gestionar los efectos de la subida del nivel del mar. O cómo sería la planificación financiera para reverdecer los desiertos con el fin de reducir de forma natural el contenido de dióxido de carbono de la atmósfera. ¿Cuánto de este dinero volvería a desaparecer en los bolsillos de los superricos, si es que fuera posible recaudar tanto dinero?

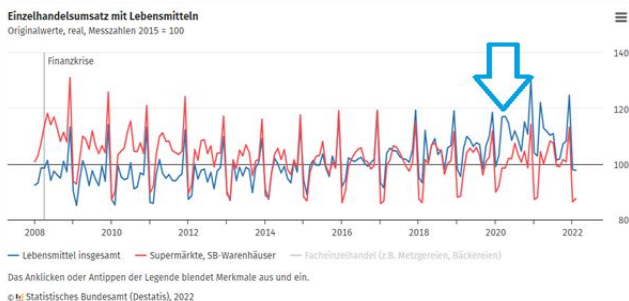
Si para entonces hemos abolido el dinero, la cuestión de la financiación será superflua, porque entonces todas las personas que ayuden en estos grandes proyectos recibirán automáticamente todas las necesidades de la vida. Todos los que quieran ayudar en estas grandes tareas podrán hacerlo sin restricciones, sólo tendrán que ir allí donde se les necesite.

El primer bloqueo, en marzo de 2020, supuso una fuerte caída en algunos sectores de la economía y la movilidad. Muchos recordarán que las

carreteras y autopistas estaban vacías. Sin embargo, el suministro de bienes cotidianos no se vio amenazado en ningún momento. Probablemente ocurrirá lo mismo con la abolición del dinero. Sabemos que la sociedad se derrumba si no cumplimos nuestras tareas cotidianas, y lo mismo ocurre en el seno de la familia o entre amigos.

La siguiente figura muestra la oferta de alimentos en el sector minorista. Podemos ver que hubo un pico de ventas en la primavera de 2020, pero fue menor que en las ventas anuales

de Navidad. En cualquier caso, no hay un pico negativo en la curva de ventas, sino una trayectoria estable y segura.



Al igual que el suministro de alimentos era seguro incluso en este caso inesperado del bloqueo, lo será aún más si estamos preparados para este gran cambio social y somos

conscientes de que no hay otra opción para salvar el mundo. [Ir al índice](#)

¿CUÁNTO DURARÁ LA TRANSICIÓN A UNA SOCIEDAD SIN DINERO?

Si se suprime el dinero, de repente todas las personas implicadas en la gestión del dinero dejan de tener trabajo. Sin embargo, ya habíamos demostrado que esto no afecta en absoluto al suministro de todas las necesidades vitales de estas personas, porque los sectores de la economía implicados en el suministro de producción de los bienes y

servicios de uso cotidiano no se ven afectados. Estos bienes y servicios siguen estando disponibles sin restricciones.

Nos habíamos dado cuenta durante el primer cierre patronal en marzo y abril de 2020 de que las carreteras y autopistas estaban vacías.

Probablemente ocurrirá algo similar con la abolición del dinero. No sólo se perderán puestos de trabajo en la industria del automóvil, sino que desaparecerán muchos empleos cuando la gente ya no se vea influida a comprar más de lo que necesita.

Una razón importante será que las campañas publicitarias o de descuentos serán superfluas porque nadie estará interesado en regalar más de lo necesario. Al no haber dinero, también se eliminará, por supuesto, la posibilidad de obtener beneficios. También por esta razón, ya no habrá motivos para hacer publicidad del consumo innecesario.

Las personas que trabajan en estas industrias ahora despedidas probablemente permanecerán en sus puestos de trabajo unos días más porque sus empleos forman parte de

su entorno social. Pero luego estas personas se quedarán en casa. Después de unos días más, a muchos de ellos "se les caerá el techo encima" y buscarán otro trabajo. Ahora que les han regalado todo, querrán devolver el favor; es una necesidad humana natural. Hickel afirma que los regalos nos obligan a largo plazo a corresponder. (Hickel, 2022)(S. 316)

La sociedad civil, que ya existe hoy, se pondrá a la altura de estas personas y les ofrecerá un nuevo campo de actividad, que podrán elegir sin limitaciones financieras.

El momento de la supresión del dinero debería ser en primavera u otoño, porque en verano es grande la tentación de tomarse primero unas semanas de "vacaciones". Eso sería injusto para los trabajadores a los que hay que mantener. Al cabo de unos meses, habrá suficiente tiempo libre y flexibilidad para todos, ya que el trabajo necesario se repartirá entre muchas personas a lo largo del tiempo.

La gente tendrá entonces por primera vez la oportunidad de elegir un trabajo que se adapte a sus talentos.

Los antiguos empleados de TI crearán rápidamente plataformas de comunicación en Internet donde las empresas cuyos empleados aún trabajan a tiempo completo publicarán sus necesidades.

Probablemente podremos empezar a reducir la jornada laboral en general al cabo de un mes como máximo.

Entonces se producirá también la reconversión de las compañías automovilísticas y otras empresas a la producción de robots. Quizá al cabo de seis meses ya se disponga de suficientes robots para hacerse cargo

de la mayor parte del trabajo monótono, peligroso y pesado. [Ir al índice](#)

PREGUNTAS ABIERTAS

No se trata de un plan acabado, aún quedan muchas cuestiones abiertas de detalle y necesidad de debate.

- ¿Cómo podemos motivar a la gente para que desee la abolición de sus deudas?
- ¿Cómo puede aplicarse la abolición de la deuda? ¿Quizás mediante referendos?

- En el momento de la abolición del dinero, ¿deberán existir ya medios de comunicación especiales para transmitir las necesidades de la gente directamente a la economía?
- ¿Cómo hacer comprender a los superricos que ellos también se beneficiarán de la abolición del dinero y que ya no necesitarán sus miles de millones porque la economía funcionará totalmente sin dinero? [Ir al índice](#)

ECONOMÍA Y SOCIEDAD

SIN DINERO: ¿CÓMO PUEDE FUNCIONAR?

¿NO SE HUNDIRÁ TODA LA
ECONOMÍA SI DESAPARECE EL
DINERO?

Una vez más, muy claramente: los bienes no desaparecen, sólo desaparece su valor simbólico, aparente. Todo lo que tenemos hoy seguirá existiendo, simplemente se utilizará con más sentido.

Como ya no existe un producto nacional bruto, que se mide en dinero, la economía sólo produce lo que la gente demanda. Ya nadie se molesta en aumentar el consumo con publicidad, porque no hay necesidad de regalar más de lo necesario. Por lo tanto, el consumo disminuirá bruscamente y la huella ecológica de todas las personas, especialmente las del Norte global, se reducirá inmediatamente de forma significativa.

El ciclo económico real en el que se producen los bienes que abastecen las

necesidades cotidianas de las personas es relativamente sencillo y estable.

Este ciclo demostró su estabilidad durante la pandemia.

En realidad, este ciclo podría funcionar de forma totalmente independiente, porque cada empresario sabe cuándo tiene que entregar y de dónde obtiene sus materias primas y productos semiacabados. La mayor parte de esto se establece en contratos de suministro.

Alrededor de este ciclo económico real circula el ciclo del dinero. Aquí es donde se especula en las bolsas y donde la gente apuesta, gana y pierde. Este ciclo es también la fuente de excesos como el comercio de armas, personas, drogas o incluso cereales. Mientras haya una consecuencia del comercio de armas, también habrá guerras, porque sólo se obtienen beneficios si también se utilizan las armas. Y mientras suban los precios en las bolsas cuando se retienen los cereales, muchas personas en el mundo seguirán muriendo de hambre. Cuando el

dinero haya desaparecido, este ciclo especulativo se disolverá, porque ya no habrá posibilidad ni necesidad de aumentar el dinero, porque no habrá más dinero.

Hace cincuenta años, el sistema financiero tenía su razón de ser. Pero hoy podríamos producir en tiempo real, es decir, vincular directamente la estantería de venta con la fábrica a través de Internet. De este modo, en realidad sólo se produciría lo necesario.

Especialmente en el Norte global, hoy vivimos en la abundancia, por lo que

el mercado ya no es necesario como instrumento de asignación. Lo que importa hoy es que lo que se produce se distribuya equitativamente. El mercado y el dinero son las herramientas más inadecuadas para ello. Lo vemos claramente en la desigualdad cada vez mayor en el mundo.

El sistema financiero no tiene ningún valor material, es una cantidad puramente simbólica que se utiliza para intentar representar el valor de los bienes. Podríamos simplemente hacer desaparecer esta cantidad

simbólica sin afectar negativamente al valor real de los bienes. La economía real, la simple, la que está ahí para proveer a todas las personas de tal manera que todos puedan vivir felices, no se ve afectada por ello.

[Ir al índice](#)

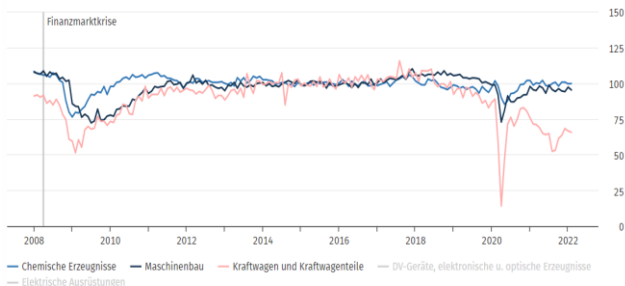
¿CÓMO EVOLUCIONARÁ LA ECONOMÍA?

La siguiente figura muestra el índice de producción manufacturera en sectores seleccionados antes y durante la pandemia.

Podemos ver que en el primer trimestre de 2020 se produjo un rápido descenso de la producción

Produktionsindex im Verarbeitenden Gewerbe

2015 = 100; Volumenindex; kalender- und saisonbereinigt; X13 JDemetra+



Das Anklicken oder Antippen der Legende blendet Merkmale aus und ein.

inmediatamente con el inicio del primer bloqueo. Podría ser similar cuando desaparezca el dinero. Pero como se trata de una medida planificada, las cifras se mantendrán en el nivel mínimo. No hay razón para no suponer que la producción caerá al menos tanto como lo hizo en la primavera de 2020, lo que significa que las emisiones de CO2 disminuirán significativamente y se cumplirían inmediatamente los objetivos climáticos a largo plazo.

Por ejemplo, la producción de automóviles se mantendrá

probablemente a un nivel bajo porque mucha menos gente tiene que desplazarse. Casi nadie se tomará la molestia de comprarse un coche nuevo. Simplemente no tendría sentido conducir lejos todos los días porque ya no tienes que ganar dinero. La gente que vive en el campo y se desplaza todos los días a la ciudad podría ayudar en la agricultura de su barrio por horas o días. Esto también podría sustituir ir al gimnasio todos los días. Además, ya no hay obstáculos de financiación para el transporte público.

A diferencia de la pandemia, no habrá miedo existencial. Todos los empleados estarán seguros gracias a la estabilidad de los suministros diarios y ya no se incurrirá en otros gastos porque no habrá más dinero. Como nos hacemos regalos unos a otros, también sentiremos la necesidad de ayudarnos mutuamente. Sólo tenemos que volver a pensar en esas numerosas células utópicas activas que ya existen hoy, nuestras familias. Igual que nos ayudamos allí, también nos ayudaremos en la economía cuando ya no haya competencia. Al fin y al cabo, en

localidades automovilísticas como Stuttgart, Múnich, Ingolstadt o Wolfsburg, hay muchas otras industrias que seguirán siendo necesarias. Entonces simplemente nos repartiremos el trabajo, trabajando cada uno uno uno, dos o tres días. ¿Por qué no iba a funcionar así?

También es necesario utilizar muchos robots allí donde hoy los trabajadores mal pagados realizan trabajos pesados, monótonos y peligrosos. ¿No se imagina a varias empresas trabajando juntas para diseñar el mejor robot que construya nuevas

tuberías de agua? ¿Por qué esto sólo tendría éxito bajo la presión de la competencia, como ocurre hoy en día?

Con el tiempo, las empresas grandes y globales volverán a dividirse en empresas más pequeñas y manejables. Las pequeñas y medianas empresas se gestionarán como verdaderas empresas familiares. No es necesario que haya expropiaciones para que mejoren las condiciones de producción. Al desaparecer la presión de la competencia, la dirección de la empresa aprovechará todas las oportunidades para crear un buen

ambiente de trabajo. Su recompensa es el agradecimiento y el reconocimiento de los empleados y ésta es la mejor recompensa que podrían desear, porque el agradecimiento fluye directamente de los empleados a los empresarios y ya no a través del dinero pagado y recibido a intervalos.

También habrá grandes cambios en la agricultura. Al desaparecer también aquí la presión de la competencia y el incentivo de la administración para enriquecerse con el dinero, los campos y los establos volverán a ser

más pequeños. A ello contribuirá también el hecho de que ya no tendrá que haber carne "superbarata". Ya nadie se verá influido para comprar carne por la publicidad y las guerras de precios.

Con el tiempo, la movilidad de las personas disminuirá porque ya no tendremos que desplazarnos. Ya no tendremos que viajar lejos para ganar un poco más. Esto liberará grandes extensiones de tierras agrícolas que ahora se utilizan para la producción de biocombustibles para cultivos alimentarios.

En los actuales países de origen de productos agrícolas baratos, volverá la agricultura regional, que ha desaparecido debido a la producción masiva inducida por la globalización. El equilibrio natural y la biodiversidad destruidos por la competencia se restablecerán muy poco a poco, en la medida de lo posible.

Todas las inquietudes de las personas están reguladas en la sociedad civil. Todo el mundo encontrará en ella una actividad que se adapte a sus capacidades e inclinaciones. El medio de comunicación será Internet. Es

probable que la sociedad civil fuerte se dedique también a grandes tareas, cuya realización es hoy impensable porque falta el dinero para ello.

Podrían recuperarse zonas de la tierra que se han convertido en desiertos debido a las actividades humanas.

Esto es mucho más fácil que la realización de los planes actuales de colonizar la Luna o Marte.

Probablemente también reforcemos juntos los diques para contrarrestar la subida del nivel del mar. Y ya no tendremos que preocuparnos por la financiación. [Ir al índice](#)

MERCADO: ¿Y SI YA NO REGULA?

A menudo se oye el siguiente tópico de los economistas: "Si no hay competencia, el fabricante de lavadoras no hará más esfuerzos para que se produzcan suficientes lavadoras y se hagan mejoras".

Esto sería cierto si no hubiera competencia, pero sí dinero. El productor se diría entonces: "He ganado mi dinero" y ya no se esforzaría más. Sin embargo, si no hay dinero que ganar en absoluto, este argumento es completamente

inválido. Tengo la impresión de que nadie ha pensado realmente en esto. Hoy ya no necesitamos el mercado; es una reliquia anticuada de tiempos en que aún había necesidad y escasez en todo el mundo. Hoy tenemos la posibilidad de acortar distancias. Con la ayuda de Internet, podemos conectar directamente el estante de la tienda con el productor. Esto no tiene nada que ver con una economía planificada, íse trata de producción en tiempo real! La distribución, de la que ahora se encarga el libre mercado con todos sus inconvenientes, como la

sobreproducción o la creación de cuellos de botella artificiales, pasa a manos de las posibilidades de comunicación actuales.

Algunos economistas dicen que el dinero es una herramienta de comunicación del mercado, una visión muy anticuada. Es como escribir cartas en la era del correo electrónico. Hoy existen medios de comunicación mucho mejores. Lo que ahora se pretende con la Industria 4.0, hacer más competitivas a las grandes empresas, se aplicará después a la comunicación general entre ellas y a

garantizar la prosperidad real de todas las personas.

Esto también ahorraría muchos recursos naturales y mucha energía, ya que todo lo que la gente necesita, ***pero sólo eso, se*** produce inmediatamente y se suministra a corto plazo. Como ya no importa el esfuerzo que cuesta reciclar los productos que han superado su vida útil, también se pueden devolver al ciclo de producción cada vez más materias primas limitadas. Esto significa que cada vez se necesitan menos materias primas naturales que

nos da la tierra. Por eso ya no es válido el argumento de los economistas de que el mercado es necesario para la asignación, es decir, para la distribución de las materias primas. Hoy en día, esta asignación tiene muy poco que ver con la justicia, porque muchos países de los que proceden las materias primas no pueden disponer de ellas en absoluto. Tampoco necesitamos más el mercado, porque luego ya no será necesario buscar al proveedor más barato. Cada uno es libre de elegir lo que quiere llevarse, por ejemplo, las

verduras del agricultor ecológico de la región.

El mercado también impide que desaparezca la desigualdad. Porque en el mercado actual, sólo los que tienen dinero consiguen algo. Todos los demás se van con las manos vacías. [Ir al índice](#)

INVERSIONES: ¿DE DÓNDE SALEN CUANDO NO HAY DINERO?

En el sistema económico actual, las inversiones se pagan con los excedentes del crecimiento. Por eso los economistas y los políticos nos

dicen que el crecimiento económico es absolutamente necesario.

Cuando el dinero desaparece, los bienes de capital están disponibles gratuitamente. Esto se debe a que los trabajadores trabajan sin recibir dinero y a que todas las materias primas y la energía necesarias son suministradas gratuitamente por la naturaleza. Así, cuando una empresa necesita una nueva máquina, la encarga al proveedor igual que antes. Cuando está lista, se entrega y se instala. Así de fácil, sin tener que pagar por esta máquina. Por lo tanto,

los excedentes y el crecimiento son superfluos.

Y así continúa en toda la economía. El crecimiento ya no es necesario porque la inversión es gratuita. [Ir al índice](#)

¿PROSPERIDAD SIN CRECIMIENTO?

Por desgracia, hoy entendemos la prosperidad principalmente como consumo. Hoy, prosperidad para nosotros es poder relajarnos en un centro comercial con aire acondicionado durante la ola de calor del verano de 2023. Y la economía nos sugiere que el consumo del Norte

global se extienda también al Sur global. De este modo, la economía se promete a sí misma un mayor crecimiento. Hoy consumimos en el Norte global tres veces más de lo que consumíamos hace cincuenta años, cuando aproximadamente una tierra nos bastaba. Pero la gente no se ha vuelto mucho más feliz.

¿Es realmente correcta nuestra forma actual de pensar sobre la economía y la prosperidad? Ya hemos establecido más arriba que la economía siempre está inventando nuevas necesidades. Pero la economía no se pregunta qué

puede hacer más feliz a la gente, sino qué más se puede inventar para que haya aún más consumo. Y ésa es precisamente la razón por la que nos alejamos cada vez más de nosotros mismos, por la que ya no sabemos qué necesitamos realmente para vivir felices. Ni siquiera la mejor terapia podrá ayudarnos hoy.

Sólo cuando el dinero desaparezca alcanzaremos la verdadera prosperidad, porque nadie nos pedirá que tomemos más de lo que necesitamos para ser felices. Poco a poco volveremos a encontrarnos a

nosotros mismos. Ya no tendremos que adaptarnos a las colecciones de invierno y verano ni a otras modas, sino que tomaremos nuestra propia prosperidad individual.

Conservaremos todas las cosas que tenemos hoy. Magníficos teléfonos móviles, escaleras mecánicas en los grandes almacenes, panecillos frescos los domingos. Pero avanzaremos hacia una prosperidad que se adapte a nuestra naturaleza, no una prosperidad dictada por la economía, que necesitaba crecer. La prosperidad será más tardía, descansando cuatro

días, con mucho menos ajetreo y tráfico, más cerca del entorno natural, mucho más tiempo para nuestras aficiones que no cuestan nada más y mucho más tiempo para nuestra familia.

Puesto que todo lo que necesitamos para vivir lo obtenemos gratuitamente de la Tierra y el Sol, no debemos temer que nos falte nada.

[Ir al índice](#)

¿QUÉ SERÁ DE NUESTRA SOCIEDAD?

No es fácil imaginar un mundo sin dinero. Pensamos que no es posible

porque somos muy codiciosos. Pero tenemos que asumir que cambiaremos rápidamente y entonces pensaremos y nos comportaremos de forma muy diferente. También está claro que tenemos miedo a esa situación.

Hoy no podemos imaginar lo que es cuando se acaba el dinero. Pero tenemos nuestra familia o el círculo de los buenos amigos, nuestro reino de la utopía real. Cuando hayamos superado la lógica del intercambio, que sólo sirve para aumentar nuestra propia ventaja, entonces todos estos

pequeños elementos de la utopía real podrán unirse en hermandad. El sentido de responsabilidad que sentimos por nuestra familia se extenderá a toda la sociedad. Entonces nos sentiremos también personalmente responsables de nuestro barrio, de nuestra ciudad y de nuestro país.

Podemos dar gracias por los dones de la tierra directamente y esto nos llevará a sentirnos responsables de tratar estos dones con cuidado.

Lo que el Secretario General de las Naciones Unidas, el Dalai Lama o el

Papa nos exhortan periódicamente a hacer, a tratarnos como hermanos y hermanas, sucederá entonces por sí solo, porque ya ningún dinero nos separará.

Ahora podemos hacer voluntariamente todo lo que soñábamos. Desde mantener a nuestros seres queridos y cuidar de nuestros hijos, pasando por actividades artísticas, hasta proyectos de reforestación de la selva tropical a gran escala: no tenemos que fijarnos en los aspectos financieros.

La asistencia sanitaria y la previsión para la vejez de todos los habitantes de la Tierra están aseguradas. Ya nadie tiene que mantener a muchos descendientes para que estén provistos en la vejez. Por lo tanto, la población mundial se reducirá considerablemente en una o dos generaciones.

[Ir al índice](#)

¿QUÉ SERÁ DEL ESTADO?

¿Por qué necesitamos hoy el Estado y el poder? Necesitamos el poder para imponer intereses. La mayoría son

intereses financieros para fortalecer sectores de la economía.

Es probable que la policía y el poder judicial ya no sean necesarios en su forma actual. La mayoría de los delitos como el robo, el tráfico de drogas y de personas, el fraude o la evasión fiscal tienen algo que ver con el dinero y el dinero ya no existe.

Ciertamente, seguirá habiendo casos aislados de violencia por celos o similares, pero estos problemas pueden ser resueltos por la sociedad civil, quizá con una especie de tribunal de asesores legos. Los pocos

casos restantes que hoy se castigan con penas de cárcel pueden resolverse sin duda de otras maneras. Con terapia o influencia de modelos de conducta, por ejemplo. Tengo que seguir señalando que las personas cambian. La descripción más exacta de esto es vivir en hermandad. Entonces, excluir a alguien ya no formará parte de la imagen que tenemos de nosotros mismos. El Estado se vuelve superfluo.

En la actualidad, los países del Sur Global tienden a vivir de forma más sencilla que los del Norte Global. Se

ve claramente en el hecho de que el Día del Sobregiro Terrestre de estos países es en los últimos meses del año. En el momento de la desaparición, probablemente sigan necesitando ayuda de los excedentes del Norte. Pero pronto serán un ejemplo para el Norte de vida sostenible.

En siglos pasados, la colonización trazó fronteras arbitrarias y causó mucho sufrimiento. Si los Estados desaparecen, por supuesto también desaparecerán estas fronteras. Tal vez surjan pueblos étnicamente

cohesionados, las gentes de estas comunidades se visitarán y enriquecerán mutuamente.

Ya no habrá flujos de refugiados como los conocemos hoy. Hoy, la gente huye de la pobreza y de la guerra. Cuando desaparece el dinero, naturalmente desaparecen también la pobreza y la riqueza. En cuanto deje de haber mercado, los bienes podrán distribuirse equitativamente.

¿Y la guerra?

Cuando la economía deja de estar interesada en que los productos se descompongan lo más rápidamente

posible, se produce un verdadero "cradle to cradle", una economía circular coherente. En combinación con un consumo mucho menor, los recursos naturales apenas se explotan ya. Por tanto, podemos descartar una guerra por los recursos.

Pero hay otra razón por la que no habrá más militares. Hoy se gana mucho dinero con el armamento. Hace un año decidieron, casi por instinto, que el presupuesto de armamento de la República Federal aumentaría en cien mil millones de euros. Gran parte de este dinero se lo

embolsarán algunos superricos del sector armamentístico.

Así que si queremos estar seguros de que no habrá más guerras en el futuro, lo único que tenemos que hacer es abolir el dinero. [Ir al índice](#)

RIESGOS DE LA ECONOMÍA SIMPLE

¿SEGUIREMOS TRABAJANDO SI NO NOS PAGAN?

En realidad, no salimos de casa cada mañana porque nos impulse la idea de ganar dinero. Salimos de casa porque estamos acostumbrados. Que haya dinero para ello es bastante normal sin que pensemos en ello todo el tiempo. El contacto con nuestros colegas forma parte de nuestro entorno social.

Los humanos nos guiamos por hábitos. Seguiremos realizando nuestras tareas cotidianas de forma habitual para alimentarnos y mantenernos a nosotros mismos y a los demás. Se trata de una autoprotección innata. Todo ser humano sabe que el sistema se derrumbará si no cumple con sus obligaciones diarias. Lo mismo ocurre en la familia.

También se puede ver desde un punto de vista un poco más filosófico. La capacidad de trabajar es lo que nos distingue de los animales. En los dos

millones y medio de años de evolución humana, trabajamos sin dinero y a menudo era un trabajo duro y monótono. ¿Por qué no habría de funcionar hoy? El deseo de crear está dentro de nosotros.

Independientemente de si recibimos dinero por ello o no. Si ya no estamos obligados a trabajar por dinero y nuestras horas de trabajo semanales se limitan a dos o tres días, entonces tenemos la oportunidad de buscar una actividad que nos guste a largo plazo. Entonces esperamos con impaciencia el día siguiente para poder estar activos.

Con la abolición del dinero, se restaurará el estado natural que prevaleció durante decenas de miles de años, cada uno contribuyendo a la sociedad según su riqueza y cada uno tomando sólo lo que necesita. Por supuesto, no será como en la comunidad primitiva, sino sobre la base de nuestro estado actual de ciencia y tecnología, en un nuevo nivel de calidad. [Ir al índice](#)

NEGOCIOS: ¿LLEVAREMOS CON NOSOTROS TODO LO QUE PODAMOS CARGAR?

A nadie se le ocurriría llenar su piso de bienes que puede llevarse para siempre, incluso después de que el dinero haya desaparecido.

No debemos pensar en la economía del regalo como en la batalla del buffet frío o el Black Friday, donde se consigue algo (casi) gratis por tiempo limitado. Se parece más a unas relajadas vacaciones con todo incluido. Sabes que mañana también todo será gratis.

RENDIMIENTO: ¿SEGUIMOS ESFORZÁNDONOS SIN DINERO?

Pensamos que sólo trabajamos duro por dinero porque así nos educaron. Pero, ¿cómo somos en realidad? ¿Nos esforzamos más en la escuela cuando nos prometen dinero? ¿No estamos a menudo mucho más comprometidos con nuestras aficiones que con nuestros trabajos? Wikipedia es un proyecto impulsado por voluntarios. Toda la sociedad civil funciona así. A veces el dinero incluso nos frena, ¿o

no hemos oído ya la frase: "... ¡para eso no me pagan!".

Llevo muchos años cantando en coros. Ensayamos intensamente y damos lo mejor de nosotros mismos en las actuaciones, aunque no recibamos dinero por ello. Estoy seguro de que no cantaríamos mejor si nos dieran dinero por ello. Este es un ejemplo típico de cómo se puede llegar a lo más alto voluntariamente si sabes utilizar tu talento de la mejor manera posible.

Hay estudios sociológicos que han demostrado que te esfuerzas mucho

más cuando haces algo voluntariamente, independientemente de que te paguen mal o bien. La voluntariedad te hace más creativo que una buena paga. (Ariely, 2009) (p. 75) Cuando te ofreces voluntario para hacer algo, es como preparar un regalo para alguien. En una situación así, automáticamente te esfuerzas más. Y entonces viviremos en una economía del regalo. [Ir al índice](#)

RECOGIDA DE BASURAS: ¿QUIÉN HACE DESPUÉS EL TRABAJO DESAGRADABLE?

Una pregunta muy común es qué ocurre con las actividades desagradables. Hoy somos capaces de hacer más agradables la mayoría de los trabajos desagradables, o de que los hagan robots. Pero en nuestra sociedad, siempre hay personas que hacen estos trabajos desagradables más baratos que los robots. Cuando no haya más dinero, entonces habrá libertad de elección al respecto y muy probablemente la mayoría de los trabajos peligrosos, aburridos y pesados serán entonces realizados por autómatas o máquinas.

Si la eliminación de residuos no se deja en manos del proveedor más barato, las zonas residenciales piensan en cómo podemos conseguir que se genere la menor cantidad posible de residuos y que los materiales reciclables puedan separarse y transportarse lo mejor posible y sin problemas. Recuerde que tenemos mucho tiempo después para ocuparnos juntos de estas cosas.

Compartir y estar juntos hace que incluso las cosas desagradables sean más agradables. En muchos barrios, la limpieza quincenal de calles y

portales se celebra casi como una fiesta vecinal, durante la cual también se cultivan las relaciones de vecindad.

[Ir al índice](#)

EMPLEADOS DE BANCA: ¿QUÉ OCURRIRÁ CON LOS TRABAJADORES DE LOS SECTORES FINANCIERO Y PUBLICITARIO?

Si las industrias financiera y publicitaria ya no son necesarias, nada cambia en las industrias encargadas de abastecer a la población. La agricultura, las empresas textiles, las empresas

alimentarias siguen trabajando como siempre. Y del mismo modo que antes se abastecía de lo necesario a los empleados de banca, también se les abastecerá tras la desaparición del dinero. El número de personas no cambia cuando desaparece el dinero.

La particularidad es que ya no hay diferencia entre trabajo "remunerado" y "no remunerado". Basta con buscar una actividad que te guste.

Si sólo consumimos lo que realmente nos hace felices y ya no lo que la economía nos dice que hagamos hoy, para seguir creciendo probablemente

sólo tengamos que trabajar dos o tres días a la semana. Tal vez muchos de los empleados de banca querían originalmente hacer algo completamente distinto y sólo eligieron esta profesión porque esperaban ganar un buen dinero.

Quizá la gente que ya no es necesaria en la industria publicitaria o financiera vaya a ayudar a la industria alimentaria. O en los servicios sociales o la educación. ¿Por qué no? O crean pisos compartidos para personas mayores. Empezar algo nuevo no

cuesta nada. Y así sucesivamente,
hacia una dirección más humana.

[Ir al índice](#)

EL PANADERO - ¿QUIÉN QUIERE LEVANTARSE A LAS CUATRO DE LA MAÑANA?

Esta suele ser la primera pregunta
que escucho cuando hablo de la
sociedad sin dinero.

Entonces tendremos ideas
completamente distintas sobre la
vida. Nadie alquilará un piso en un
bloque de viviendas ajeno y abrirá
una sucursal para vender pan.

Entonces, el panadero pertenecerá

orgánicamente a la zona residencial porque abastece de pan a la gente que vive allí.

También sabemos lo importante que sería que la gente tuviera la oportunidad de encontrar una actividad que se adapte a sus talentos. Todo el mundo sabe que hay personas que aman la panadería de por vida. Esas personas sólo necesitan que se les dé la oportunidad de trabajar en esa panadería. Si se puede elegir libremente una actividad sin tener que alimentar a una familia, los talentos y las necesidades se

unirán. La sociedad civil lo apoyará. Y sobre todo, no tienes que levantarte a las cuatro todos los días porque puedes compartir el servicio con otras personas.

[Ir al índice](#)

PROGRESO: ¿SEGUIRÁ EXISTIENDO?

El progreso técnico se produjo en la economía de mercado, pero se debe principalmente a nuestros conocimientos y a nuestra creatividad y empuje innatos. Hoy en día, cuando se desarrolla algo nuevo, la atención se centra exclusivamente en el

beneficio y no en el beneficio para el comprador.

El desarrollo de la vacuna Covid 19, en particular, demostró lo perjudicial que es la competencia. El desarrollo habría ido mucho más rápido y se habría podido producir mucho más si las empresas competidoras hubieran trabajado juntas. Pero había que preservar los derechos de propiedad, ya que los inversores podían perder dinero.

Nuestra voluntad de rendir y nuestra curiosidad no desaparecerán porque no haya dinero. Sólo desaparecerá "la

motivación extrínseca del dinero".

Seguiremos teniendo ideas, probablemente incluso muchas más, porque podremos pensar en ellas sin estrés ni miedo, y será mucho más fácil encontrar personas afines para hacer realidad una idea.

Probablemente desaparecerán muchas menos ideas en los cajones porque actualmente no hay posibilidades financieras para su realización o porque hay que eliminar la competencia no deseada.

Sé que en las universidades y escuelas superiores hay muchos

equipos entregados en cuerpo y alma al desarrollo de proyectos y que les gustaría verlos pasar a la fase de producción. Pero hoy en día no suele haber dinero suficiente y cuando estos licenciados tienen trabajo, su propia creatividad suele acabarse. Cuando ya no hay limitaciones financieras, todos trabajan juntos en los problemas; en lugar de competencia, hay sinergia a todos los niveles.

Puede que la velocidad de desarrollo de nuevos productos se ralentice un poco cuando ya no haya competencia. Pero el desarrollo cada vez más rápido

de los últimos años también ha acortado artificialmente la vida útil de los productos. Es lo que se denomina obsolescencia programada. El resultado es que cada vez se producen más gases de efecto invernadero y más residuos y se agotan las existencias. ¿Quién no echa de menos la vieja lavadora que no era peor que la última pero duraba veinte años? No nos importaría utilizar nuestro teléfono móvil durante unos tres años y no tirarlo cada año porque se anuncia uno nuevo.

[Ir al índice](#)

BIENES DE LUJO: QUÉ OCURRE CON LOS PRODUCTOS LIMITADOS

Hoy estamos ante la estantería del champán llenos de admiración y deseo porque las botellas son tan caras que no podemos permitirnoslas.

Cuando ya no haya etiquetas de precio, dejaremos de prestar atención a este estante y pasaremos directamente a las variedades semisecas, porque saben mucho mejor. Las pocas botellas de champán quedarán entonces para los verdaderos gourmets. Lo mismo ocurrirá con los relojes de lujo, los

collares brillantes, los bolsos Saint Laurent y muchos otros artículos "de lujo".

Cuando no haya más dinero y, por tanto, no haya necesidad de obtener beneficios, no habrá necesidad de crear necesidades artificialmente. Por tanto, tampoco habrá más publicidad, porque ya no será útil para nadie.

Creo que, tras un periodo de transición, ya nadie tendrá necesidad de bienes de lujo escasos, también porque desaparecerá la jerarquía social. En una sociedad en la que la unión fraternal y fraternal pueda

desarrollarse libremente, no habrá necesidad de distinguirse con lo externo. Y este periodo de transición será tan excitante y emocionante que podremos descuidar sin problemas el problema de la transición con los bienes de lujo. [Ir al índice](#)

¿QUIÉN SE QUEDA CON LA CASA DEL LAGO?

La abolición del dinero no conducirá a una mayor prosperidad y consumo. Pero la prosperidad se distribuirá de forma justa. Las personas desfavorecidas del mundo podrán

vivir bien y con seguridad y muchas cosas malas que tienen que ver con el dinero, como el tráfico de seres humanos o la producción de armas, desaparecerán. Este es el objetivo por el que tenemos que trabajar, no proporcionar a todo el mundo una casa junto al lago.

No habrá más casas en el lago que las que hay ahora. Hoy, la casa junto al lago es símbolo de riqueza y poder. Pero entonces los seres humanos seremos diferentes. En una sociedad caracterizada por dar y recibir, nos reuniremos en hermandad y ya no

con los codos. La casa junto al lago dejará de ser un símbolo de estatus.

[Ir al índice](#)

EPÍLOGO

Podemos darle las vueltas que queramos, debemos completar esta etapa del desarrollo humano lo antes posible.

La aplicación de la solución aquí presentada no causará el menor perjuicio a ninguno de los ocho mil millones de habitantes. Los bienes

que constituyen la riqueza de la humanidad no se tocarán.

Es como una revolución pacífica, y no cuesta casi nada cerrar este capítulo. Sólo un trazo de bolígrafo, eso es todo.

Sólo superando la lógica del intercambio y del dinero podrá evitarse el colapso y la tierra se recuperará.

Algunas cosas sucederán rápidamente. El fin del consumo desenfrenado y, por tanto, la reducción de las emisiones de gases

de efecto invernadero y de la explotación de los recursos llegarán inmediatamente. Otras cosas llevarán más tiempo, como superar la propiedad y restaurar los bienes comunes y sacar los coches de nuestro entorno.

Lo único que hará falta es superar este paso. [Ir al índice](#)

**Por favor, ayuda,
ipara difundir este
mensaje en todo el
mundo!**

EL AUTOR

Eberhard Licht nació en 1955 en Meiningen, una pequeña ciudad del sur de Turingia. En el verano del 89 colaboró en la revolución pacífica y preparó así el punto de inflexión. Es licenciado en ingeniería de procesos y tiene un máster en Agua y Medio Ambiente. Tras la caída del Muro de Berlín, creó un laboratorio filial de un instituto de medio ambiente del sur de Alemania y, más tarde, fundó su propio instituto privado de pruebas, reconocido por el Estado, para la

medición de emisiones en plantas industriales de Berlín, así como una empresa que desviaría los flujos de camiones al transporte combinado por ferrocarril basándose en su propia solicitud de patente y utilizando datos del sistema de peajes.

Dejó estas actividades para dedicar más tiempo a sus dos hijos pequeños. Más tarde, trabajó durante varios años como voluntario en el albergue para personas sin hogar "Sleep Inn" de Utrecht y se implicó intensamente con la desigualdad social y las formas de eliminarla. En septiembre de 2019,

participó en la marcha por el clima Fridays for Future que recorrió los Países Bajos.

El concepto de la idea descrita en este libro se desarrolló durante la pandemia de Covid 19 en Bruselas, la edición de la presente 2ª edición tuvo lugar en Berlín.

Eberhard Licht está casado con una española y tiene cuatro hijos. Lleva un estilo de vida minimalista.

LITERATURA SOBRE EL RECHAZO DE LA ECONOMÍA DE TRUEQUE

Anitra Nelson:

Nelson explica cómo el dinero impulsa el poder político, la destrucción del medio ambiente y la desigualdad social, y aboga por su abolición, en lugar de su reutilización, para lograr un futuro postcapitalista.

Bilbo Calvez

En su libro Saruj - Imagina que ya no hay dinero, la artista Bilbo Calvez describe una sociedad del futuro completamente cambiada que vive sin dinero.

Colin R. Turner:

La Carta del Mundo Libre es una declaración de principios que tiene el potencial de optimizar la vida en la Tierra para todas las especies,

erradicar la pobreza y la codicia, y hacer avanzar el progreso.

El planeta verde

Un alienígena de un planeta en el que no hay dinero desde hace mucho tiempo visita la Tierra.

Edeltraud Schmitz-Angelini

95 tesis para la abolición del dinero

Elisabeth Scherf:

Pensar de otro modo: un mundo sin dinero

Menos de todo y más amor

Eske Bockelmann

El dinero

El mundo está en tal estado que apenas pasa una semana sin que los expertos vuelvan a advertir de que hay que hacer algo con el clima ya, como muy tarde.

Fabio Fernando Varela

Enoema, la sociedad a-dinerada English

Enoema, la sociedad rica sin dinero Alemán

Friederike Habermann

Frei sind wir nur in einer Gesellschaft, die

Menschen nicht ökonomisch zwingt, etwas gegen ihr Bedürfnis zu tun.

Jade Saab:

Más sobre Un mundo sin dinero

Preguntas y respuestas detalladas sobre cómo funcionaría y qué podría impedirlo

Jesús Wälti

Isla Tierra - El camino al paraíso: La abolición del dinero (lamentablemente no es gratis)

Luiz López

Após 200 anos de agressão progressiva, a estrutura terrestre da qual dependemos encontra-se afetada por uma "doença fatal" que pode ser facilmente identificada nesse sistema de crescimento contínuo imposto à civilização por MERCADO FINANCEIRO.

Mo 'Flo' Mojo

Imagine una moneda cuyo valor dependa del contexto, una moneda cuyo valor no pueda representarse con un número impreso en un papel.

Peter Lucas

Plan a 20 años para un mundo globalizado de prosperidad, paz, justicia social y felicidad individual para todos.

Raffael Wüthrich

Queremos una Suiza sin dinero para 2033

Rainer Rössler y Eberhard Licht

hablan de qué es mejor y qué puede realizarse más rápidamente: BGE o economía de regalo.

Richard Osmaston:

Lo hemos superado y hemos entrado en la era moderna donde el uso del dinero y el comercio es en realidad perjudicial para nuestra supervivencia.

Robert Kravanja

El experimento de un impuesto especial en Villach/Österreich

Robin Wall Kimmerer:

LA BAYA DE SERVICIO

Una economía de abundancia

Sigrun Preissing, Gottfried Schubert,
Heidi Lehner

¿Un futuro sin dinero?

El Proyecto Auravana

Esta es una propuesta para un sistema social que funcione eficazmente sin comercio, con el mercado y sin coerción. La comunidad es capaz de este logro.

El Proyecto Venus

En una Economía Basada en Recursos todos los bienes y servicios están disponibles para todas las personas sin necesidad de medios de intercambio como el dinero, los créditos, el trueque o cualquier otro medio.

El movimiento Zeitgeisth

www.thezeitgeistmovement.com

En un mundo de acceso más que de propiedad, y sin dinero, no hay incentivo para robar, porque no hay valor de reventa.

Vincent Bamps

Este blog explica cómo habrá paz mundial en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

Ariely, D. (2009). *Predictably Irrational The Hidden Forces That Shape Our Decisions*. New York: Harper Collins.

Bendell, J. (2019). Untergang und Lebensfreude. In S. K. Michael Timmermann (Herausgeber), *Wann wenn nicht wir* Ein Extinction Rebellion Handbuch E-Book* (p. 220). Frankfurt am Main: S. Fischer.

Bloch, E. (1990). *Freiheit und Ordnung, Abriss der Sozialutopien*. Dresden: Reclams Universal-Bibliothek.

Büllesbach, D. (2019). European Dream. In S. K. Michael Timmermann (Herausgeber), *Wann wenn nicht wir* Ein Extinction Rebellion Handbuch E-Book* (p. 255). Frankfurt am Main: S. Fischer.

(1999). Die Bibel Levitikus 25,8-13. In *Levitikus 25,8-13*. Stuttgart: Verlag Katholisches Bibelwerk GmbH.

Habermann, F. (2018). *Ausgetauscht!: Warum gutes Leben*

für alle tauschlogikfrei sein muss.

Sulzbach: Ulrike Helmer Verlag UG .

Havemann, R. (1990). *Morgen : die Industriegesellschaft am Scheideweg ; Kritik und reale Utopie .*

Hickel, J. (2022). *Weniger ist mehr. Warum der Kapitalismus den Planeten zerstört und wir ohne Wachstum glücklicher sind.* München: oekom Verlag.

<https://www.tagesschau.de/ausland/afrika/scholz-aethiopien-kenia-afrika-100.html>. (04.05.2023 19:50 Uhr).

Jochen Andritzky, J. S. (2019). Long-Term Returns in Distressed Sovereign

Bond Markets: How Did Investors Fare? . Washington: IMF Working paper.

Levitikus 25,8-13 .

Opielka, M. (1997). Gemeinschaft und Vertrauen in der Familie: Soziologische und pädagogische Aspekte. In Schweer.

Schäfers, B. (2016). *Einführung in die Soziologie*. Wiesbaden: Springer VS.

Suntum, U. v. (1999). *Die unsichtbare Hand Ökonomisches Denken gestern und heute*. Berlin, Heidelberg: Springer-Verlag.

Treibel, A. (2006). *Einführung in soziologische Theorien der Gegenwart*. Wiesbaden: Verlag für Sozialwissenschaften.

Vogel, A. D. (2019).
Bürgerinnenversammlungen. In S. K. Michael Timmermann (Herausgeber), *Wann wenn nicht wir* Ein Extinction Rebellion Handbuch E-Book* (p. 250). Frankfurt am Main: S. Fischer.